

Plata del Consejo para la

MP

**NOTAS PARA LA INTERVENCIÓN DE S.E. EL PRESIDENTE DE
LA REPUBLICA, DON RICARDO LAGOS ESCOBAR,
EN LA ENTREGA DEL INFORME DE LA
COMISION DE INNOVACION**

Palacio La Moneda, 3 de marzo 2006

Amigas y amigos:

Estamos en este acto, el Presidente saliente y la Presidenta electa, porque entendemos que este desafío es una tarea de país.

La política pública sobre innovación y competitividad va más allá de un gobierno o un actor específico. El Estado, las empresas, las universidades, tenemos que invertir nuestros mayores esfuerzos en asegurar que Chile alcance su pleno desarrollo.

Si Chile no avanza, pronto y bien, en innovación y transferencia tecnológica, nos vamos a ir rezagando, a tal punto, que nuestras ventajas competitivas estáticas de hoy pueden verse seriamente amenazadas y desplazadas.

Quiero agradecer a los miembros del Consejo Nacional de Innovación para la Competitividad, su compromiso y trabajo en la elaboración de estas propuestas para desarrollar una estrategia nacional de innovación para la competitividad, de largo plazo.

del
Excmo.

Tenemos una propuesta unánime, elaborada por los principales actores públicos y privados, que pone como eje de nuestro desarrollo el desafío de aumentar nuestra competitividad.

Ciertamente, sin la aprobación de la ley del royalty, tan resistida en su momento, las tareas a las que nos convoca la Comisión de Innovación tendrían horizontes más limitados.

El royalty permitirá incrementar de manera sustancial los recursos que el país destina para promover la innovación tecnológica. La Comisión nos propone en qué áreas avanzar para que esos recursos impacten en nuestro desarrollo.

Como plantea el informe de la Comisión de Innovación, este es ***"Innovar o estancarse", sustituye hoy al "exportar o morir" que antecedió en un par de décadas a la adopción por Chile de su actual y exitoso modelo exportador"***.

Nuestra economía es hoy exitosa.

- Hemos consolidado nuestra institucionalidad democrática y tenemos estabilidad política.
- Hemos mostrado al mundo solidez macroeconómica.
- Hemos ampliado los límites de nuestra economía, firmando múltiples tratados de libre comercio que internacionalizan nuestra economía.
- Hemos reducido el riesgo país.

Ello es meritorio, pero no suficiente.

Y no debe llamar a la complacencia de los sectores del campo económico-productivo. Los tratados de libre comercio y las ventajas comparativas de nuestros recursos naturales no garantizan prosperidad a largo plazo.

Competimos con nuestros productos en un mundo en que se innova permanentemente en todos los sectores, incluida la explotación de recursos naturales, a través de las tecnologías de la información, la biotecnología, la nanotecnología entre otros progresos científicos y tecnológicos. A estos esfuerzos debemos sumarnos.

En el mundo contemporáneo, la competitividad internacional se construye. Y depende, fundamentalmente, de la amplitud y profundidad de las capacidades tecnológicas nacionales.

Factores críticos

Quizás uno de los factores críticos más importantes que impiden un mayor desarrollo de la innovación en nuestro país es la falta de integración entre las necesidades del Estado, la empresa y las universidades.

Mientras no superemos esa brecha, mientras no entendamos que la colaboración público-privada es una tarea de país, no avanzaremos en superar la brecha que nos distancia del desarrollo.

La mayor parte de la investigación científico-tecnológica se desarrolla en las universidades.

Sin embargo, dos de cada tres de los profesionales dedicados a la investigación están en la Academia y sólo un 6% participa en la empresa privada¹ mientras que en países como Finlandia y Nueva Zelanda, más de un tercio de los científicos se encuentran en la empresa privada.

Por otra parte, el número de patentes que se otorga anualmente a chilenos en Estados Unidos asciende a la magra cifra de una al año por cada millón de habitantes (Finlandia 170, Nueva Zelanda 35, Corea 70), las universidades, que realizan el 80% de la investigación, sólo participan en un 8% de las patentes otorgadas.

¹ Closing the Gap in Education and Technology. The World Bank, 2003.

Estas cifras ilustran bien esta brecha de colaboración y entrega de conocimientos entre universidades y empresas.

Por su parte, las empresas no han demostrado estar a la altura del desafío que nos impone ser una economía inserta en un mundo globalizado.

Como se plantea en el informe de la Comisión, **"solamente un 27% del gasto en I+D en el país es financiado por las empresas privadas, lo que dista de las cifras de países de la OCDE donde ellas superan el 65%"**. Las empresas chilenas otorgan escasa relevancia a la innovación tecnológica.

Los sectores público y privado requieren cooperar para perfeccionar los mercados y para otras tareas del desarrollo productivo y social en las que convergen las políticas públicas con iniciativas privadas.

El desarrollo de la innovación en las regiones debe priorizarse, estimulando el desarrollo de la formación de capital humano, investigación científica y tecnológica, participación de empresas privadas y de construcción de redes.

Desde el Estado, tenemos la tarea de impulsar la asociación público-privada para el desarrollo investigación en las empresas.

Sin embargo, la innovación en las empresas no se va a desarrollar con una política de fomento solamente. Es una tarea de país.

Estado; cultura emprendedora

Como Estado, podemos generar los incentivos, delinear orientaciones de política, trabajar sobre las fallas de mercado a través de los fondos tecnológicos, pero la fuerza impulsora debe venir del sector privado.

Por ello está en discusión el proyecto que crea el Fondo Nacional de Innovación.

En "Alicia en el país de las maravillas" se dice que allí hay que correr muy rápido para permanecer en el mismo lugar.

Algo de eso hay en este tema. Para seguir siendo los mejores tenemos que entrenar harto.

*Presencia del estado
Señalar* } *Gracias*

Muchas gracias.